



CELEBRANDO EN FAMILIA

XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Encontrar la verdadera vida (Mt 16, 21-27)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por Dios para ser la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo y el Reino de Dios en este mundo.

Oh Dios, tu Palabra nos alimenta
y abre la compasión de nuestros corazones.
Que el fuego de tu Palabra avive nuestras acciones para sanar, ayudar y llevar esperanza a nuestro mundo.

Lectura bíblica (Mt 16, 21-27)

Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y ser matado y resucitar al tercer día. Tomándole aparte Pedro, se puso a reprenderle diciendo: «¡Lejos de ti, Señor! ¡De ningún modo te sucederá eso!» Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: «¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Escándalo eres para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!»

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará. Pues ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida?»

«Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»

Reflexión - Encontrar la verdadera vida

¡Qué contraste hay entre el Evangelio del domingo pasado, cuando se proclamó a Pedro como la "roca" sobre la que se edificaría la Iglesia, y este domingo cuando Jesús lo reprende por ser una roca diferente, una "piedra de tropiezo"!

Cuando Jesús comienza a hablar de su sufrimiento, muerte y resurrección, es algo que Pedro no puede afrontar: «¡Ni se te ocurra, Señor!». Esto es exactamente lo que temía Jesús, cuando obligó a los discípulos a guardar silencio acerca de su verdadera identidad, el domingo pasado. Tenía miedo de que pensarán en él como un guerrero que liderase un levantamiento victorioso contra la ocupación romana en Israel -la imagen popular de un Mesías- en tiempo de Jesús.

La semana pasada, Jesús proclamó a Pedro «bendito» debido a la revelación que Dios le dio de quien es Jesús. Ahora, Pedro es «Satanás» porque no piensa como Dios, sino que su pensamiento es de los hombres.

¿Podemos asimilar tener un rey «pastor» en lugar de un rey «guerrero» como nuestro Dios y Salvador?

Entonces, Jesús comienza a hablar sobre el llamado al discipulado. En primer lugar, es una elección libre. El discipulado no es algo que se pueda imponer a las personas. En segundo lugar, el discípulo debe aprender a poner a Dios y a los otros en el centro de su vida. Esta no es una idea piadosa. Las personas en relaciones verdaderas y amorosas, especialmente los padres, saben exactamente lo que significa «tomar su cruz» y seguir a Jesús haciendo actos de servicio amorosos todos los días, para anteponer las necesidades de los demás a las suyas. Estas personas salvan sus vidas al vivir la vida humana como Jesús enseñó y como Dios quiso.

Aquellos que intentan «salvar» sus vidas mediante el poder, la riqueza y una vida cómoda, eventualmente pierden la poca vida que tienen. Nadie puede prevenir el momento de la muerte cuando todo esto se despoja y pierde sentido. Esto es lo que significan las palabras acerca de ganar el mundo y arruinar la vida.

Al final del día, la fidelidad del discípulo, manifestada en hechos amorosos, será recompensada.

Lo que Jesús dice sobre el discipulado es una manera muy diferente de vivir, totalmente opuesto a los valores de la sociedad moderna, pensamos que tenemos el control de nuestro destino, donde la vida consiste en acumular riquezas y vivir plácidamente para nosotros mismos en lugar de vivir para los otros.

Oración de Intercesión

Bendice nuestras manos,
que llegan a la vida de tanta gente.

Bendice nuestros pies
que se mantienen firmes sobre la roca del evangelio.

Bendice nuestros corazones que contienen mucho más dolor del que podemos soportar,
y mucha más vida de la que nos atrevemos a creer.

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios siempre amado, todo lo bueno viene de ti, llena nuestra mente con el conocimiento de tu amor, para que cada pensamiento crezca en sabiduría y todos nuestros esfuerzos se llenen de tu paz. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Bendición

May Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
esté siempre con nosotros. Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org